

23 Lo dicho se debe entender segun el estado presente de la Anatomía, y Medicina, no del posible. Antes me imagino, que si el Arte Medico puede lograr algun genero de perfeccion, solo arribará à él por medio del conocimiento anatomico. Quando se llegase à comprehender exactamente la textura, configuracion, y uso de las partes del cuerpo humano, es verisimil; que por aquí se averiguasen las causas, que hoy se ignoran de innumerables enfermedades; siendo muy creíble, que estas tengan su origen, no de qualidades, ò intemperies imaginarias, sino de la imutada textura, yá de los sólidos, yá de los líquidos. Posible, pues parece hallar por la via de la Anatomía un sistema Mechanico-Medico, en que se vea claramente la conexion de tal, y tal enfermedad, con la descomposicion, ò alterada textura de tal, y tal organo. Yá veo que esto mismo descubriría, que son incurables muchas, en cuya curacion hoy trabajan los Medicos. ; Pero no sería un gran bien de los enfermos no atormentarlos con la curacion, quando no puede restituirseles la salud? Y mucho mayor aplicarlos à tratar de la eterna, quando no pueden lograr la temporal?

24 Tampoco pretendo, que los descubrimientos modernos en la Anatomía carezcan de toda utilidad: son útiles sin duda, no solo en lo Medico, mas aun en lo Phylosofico, y Theologico. En lo Phylosofico, porque manifiestan la estructura, y uso de los organos del cuerpo humano, cuyo conocimiento hace una parte principalísima de la Physica. En lo Theologico, porque demuestran palpablemente la existencia del Supremo, y Sapientísimo Artífice en la admirable composicion, y harmonía de tan sutil, y delicada fábrica. En fin, en lo Medico descubren varios errores de los Antiguos en orden à la Theórica, y tal qual en orden à la Práctica. Pero es cosa admirable ver à los mas de nuestros Medicos tan encaprichados de su antiguo ripio, que no hay modo de hacerselo abandonar, aun donde se conoce con evidencia el error. Siendo visible por la Anatomía, que todas las venas, que discurren por el brazo, son ramos de la *subclavia*,

y

y que solo por este conducto se comunica la sangre de ellas à todo el resto del cuerpo (como asimismo à los varios ramos de arterias, que hay en el brazo, no viene la sangre sino por la arteria que tiene la misma denominacion), sale por consecuencia evidente, que es totalmente inutil la eleccion de esta, ò la otra vena del brazo para executar en ella la sangria, y que no tiene fundamento alguno llamar à esta *Toracica*, à aquella *Basilica*, à la otra *Cefalica*, pues no tiene mas correspondencia con esta, ò aquella parte del cuerpo una que otra. No obstante, hay Medicos no ignorantes de la Anatomía, que porfian tenaces en esta manía de la eleccion de venas en el brazo, y juzgan, que en varios accidentes harán maravillas sangrando de la *salvate-la*, à quien acuden muchas veces, como à sagrada ancora, despues que hicieron inutilmente otras sangrias. Este error es perniciosísimo, porque con la aprehension de que el sangrar de aquella parte tiene alguna especial conducencia, executan esa sangria mas sobre las otras (en las cuales yá acaso se habia sacado mas sangre de la que se debiera), debilitando sumamente al pobre enfermo; lo que no hicieron, si no estuvieran preocupados de aquel error.

25 Recuerdo aquí al Lector, porque no me culpe esta, y semejantes digresiones, que en el Prologo del primer Tomo le previene, que mi designio, no solo era impugnar los errores comunes, pertenecientes derechamente al asunto, y titulo de cada Discurso, mas tambien los que por incidencia ocurriesen, exponiendo allí el motivo de seguir este método.

26 Tambien debe tener presente para todo este Discurso, que en las Facultades, que cultivaron poco, ò nada los Españoles, su corto adelantamiento no arguye falta de habilidad. Acaso si la exercitasen en ellas, se sobrepondrían mucho à los Estrangeros. Dentro de la misma Facultad Anatomica nos dá gran fundamento para pensarlo así nuestro insigne Español el Doctór Martinez, quien habiendo, entre las continuas tareas del exercicio, estudio, y escritos de Medicina, y Phylosofia, abierto algunos intervalos

pa-

para aplicarse à la Anatomía, salió tan consumado en ella, como testifica la excelente Obra, que dos años há dió à luz, con el nombre de *Anatomía Completa*, atributo competente à la Obra, pues lo es tanto, que con este libro solo se excusa en España quanto de Anatomía se ha escrito fuera de España.

§. XI.

Phylosophia
Moral.

27 **D**E la Phylosophia Moral profana, si se aparta à un lado à Aristóteles, quanto hay estimable en el mundo todo está en los escritos del grande Stoico Cordobés Lucio Anneo Seneca. Plutarco, con ser Griego, no dudó de anteponerle al mismo Aristóteles, diciendo, que no produjo la Grecia hombre igual à él en materias morales. Lipsio decia, que quando leía à Seneca, se imaginaba colocado en una cumbre superior à todas las cosas mortales. Y en otra parte, que le parecia, que despues de las sagradas Letras no habia cosa escrita en lengua alguna mejor, ni mas util, que las Obras de Seneca. El Padre Causino afirmaba, que no hubo ingenio igual al suyo. Podria llenarse un gran libro de los elogios, que dán à este Phylosofo varios Autores insignes.

§. XII.

Geografia.

28 **E**N la Geografia es Príncipe de todos el célebre Granadino Pomponio Mela, de quien son los tres libros de *Situ Orbis*, no menos recomendables por la exactitud, y diligencia; que por la elegancia, y pureza de la diction latina. De éste tomaron lo que escribieron Plinio, Solino, y todos los demás, que siguieron à estos en la Descripcion del Orbe. Cubran los Estrangeros norabuena las paredes de antecamaras, y salones con sus mapas, carguen los promontorios de sus Atlas los estantes de las Bibliothecas, no podrán negar que el gran Maestro de ellos, y de todos los Geografos fue un Español.

§. XIII.

Historia
Natural.

29 **I**nglaterra, y Francia, yá por la aplicacion de sus Académias, yá por la curiosidad de sus viageros han

han hecho de algun tiempo à esta parte no leves progresos en la Historia Natural; pero no nos mostrarán obra alguna, trabajo de un hombre solo, que sea comparable à la Historia Natural de la América, compuesta por el Padre Joseph Acosta, y celebrada por los eruditos de todas las Naciones. He dicho *trabajo de un hombre solo*, porque en esta materia hay algunas colecciones, que abultan mucho, y en que el que se llama Autor tuvo que hacer poco, ò nada, salvo el acinar en un cuerpo materiales, que estaban divididos en varios Autores. El Padre Acosta es original en su genero, y se le pudiera llamar con propiedad *el Plinio del Nuevo Mundo*. En cierto modo mas hizo que Plinio, pues éste se valió de las especies de muchos Escritores, que le precedieron, como él mismo confiesa. El Padre Acosta no halló de quien transcribir cosa alguna. Añadese à favor del Historiador Español el tiento en creer, y circunspeccion en escribir, que faltó al Romano. La superioridad de los ingenios Españoles para todas las Facultades no se ha de medir por multitud de Escritores, sino por la singularidad de que aun en aquellas à que se han aplicado muy pocos, no ha faltado alguno, ò algunos excelentes. Otras Naciones necesitan del estudio de muchos para lograr pocos buenos. En España, respecto de algunas Facultades, casi se mide el numero de los que se aplauden por el numero de los que se aplican.

30 Como el estudio sábio de la Agricultura (arte en que reyna la naturaleza), comprehende en su recinto una parte de la Historia Natural, podremos aqui añadir otro famoso Español, que nos ofrece la antigüedad, Junio Moderato Columela, Autor discretísimo, y elegantísimo, cuyos libros de *Re Rustica*, por antiguos, y modernos son aplaudidos como lo mas excelente, que hasta ahora se ha escrito sobre el utilísimo Arte de Agricultura. Juan Andrés Quenstedt (*apud Popeblount in Columela*), dice que este Escritor resplandece como Sol entre quantos escribieron sobre el mismo asunto: *Inter omnes, qui extant rei rusticæ Scriptores, Solis instar eminent ac lucet.*

Agricu-
tura.

§. XIV.

§. XIV.

31 **S** Alamos yá à dos Facultades de mas amplitud, la Rhetorica, y la Poesía. De mas amplitud digo, no solo por la mayor extension de sus objetos, mas tambien por el mayor numero de ingenios, que cultivan una, y otra.

Rhetorica. 32 Quando España no hubiera producido otro Orador que un Quintiliano, bastaría para dár envidia, y dexar fuera de toda competencia à las demás Naciones; en que solo exceptuaré à Italia por el respeto de Ciceron; bien que no falta algun Critico insigne (el famoso Brandemburgés Gaspar Bartio), el qual sienta, que sin temeridad se puede dár la preferencia à Quintiliano, respecto de todos los demás Oradores, sin exceptuar alguno. En otra parte le apellida el mas elegante entre quantos Autores escribieron jamás: *Quintilianus omnium, qui unquam scripserunt, Auctorum elegantissimus.* Laurencio Vala se contentó con conceder al Orador Español igualdad con el Romano. Pero sea lo que se fuere del uso de la Rhetorica: en los preceptos, y magisterio del arte es constante, que excedió mucho Quintiliano à Ciceron; pues à lo que éste escribió para enseñar la Rhetorica, le falta mucho para igualar las excelentissimas Instituciones de Quintiliano. Asi que Ciceron fue Orador insigne solo para sí; Quintiliano para sí, y para todos. La eloquencia de Ciceron fue grande, pero infecunda, que se quedó dentro de un individuo: la de Quintiliano, sobre grande, es utilissima à la especie; en tanto grado, que el citado Laurencio Vala pronuncia, que no hubo despues de Quintiliano, ni habrá jamás hombre alguno eloquente, si no se formáre enteramente por los preceptos de Quintiliano.

33 No fue Quintiliano el unico grande Orador, que dió España à Roma. Marco Anneo Seneca, padre de Seneca, el Preceptor de Nerón, logra en la fama oratoria lugar inmediato à Quintiliano, y à Ciceron. Este es el juicio del docto Jesuíta Andrés Schoto. De modo, que podemos decir, que produjo dos Cicerones España en aquel tiempo en que Italia solo produjo uno, y las demás Naciones ninguno. El

34 El genio de los Españoles modernos para la eloquencia el mismo es que el de los antiguos. Debaxo del mismo Cielo vivimos, de la misma tierra nos alimentamos. Las ocasiones de exercitar el genio son mucho mas frequentes ahora por el uso continuo que tiene el sagrado ministerio del Pulpito; pero no sé por qué hado fatal, cómo, ò cuándo se introduxo en España un modo de predicar, en que así como tiene mucho lugar la sutileza, apenas se dexa alguno à la Rhetorica. Veo à la verdad en muchos Sermones varios rasgos, que me representan en sus Autores un numen brillante, vivo, eficaz, proporcionado à los mayores primores de la eloquencia, si el método, que se ha introducido, no los precisára à tener el numen ocioso. Nuestras oraciones se llaman así, pero no lo son, porque no se observa en ellas la forma oratoria, sino la Académica: donde la afectada distincion de propuestas, y de pruebas dexa el complexo languido, y sin fuerza alguna: donde las divisiones, que se hacen, quiebran el impetu de la persuasion; de modo, que dá poco golpe en el espíritu. Aquel tenor corriente, y uniforme de las oraciones antiguas, tanto sagradas, como profanas, caminando, sin interrupcion, desde el principio al fin, al blanco propuesto, no solo les conservaba, mas sucesivamente les iba aumentando el impulso. Tambien habia en ellas distribucion metodica, habia propuestas, habia argumentos, habia distincion de partes. Como podia faltar lo que es esencial? Pero todo iba tejido con tan maravilloso artificio, que ocultandose la division, solo resplandecia la unidad. Este modo, que hoy reyna, de dár la oracion desmunazada en sus miembros, es presentar al auditorio un cadaver, en quien el Orador hace la diseccion anatomica. La analysis de una oracion solo toca al critico, ò censor, que reflexamente quiera examinarla despues. Anticiparla el Orador es deshacer su misma obra, al mismo tiempo que la fabrica. Hagome cargo de la dificultad que hay, respecto de qualquiera particular, en oponerse al estilo comun: empresa tan ardua, que yo, con conocer su importancia, no

Tam. IV. del Theatro. Dd me

me he atrevido con ella, y asi, todo el tiempo, que exercí el pulpito, me acomodé à la práctica corriente; pero esto no quita, que otros espíritus mas generosos, y mas habiles se apliquen à restituir en España la idéa, y el gusto de la verdadera eloqüencia. En esto pueden entrar con menos miedo aquellos que yá tienen bien establecidos sus creditos en el modo de predicar ordinario. Ni debe detenerlos el estilo general de la Nacion, quando à favor suyo, y contra él está la práctica, no solo de los profanos Oradores, mas tambien de los Santos Padres.

36 Hagome tambien cargo, de que orar segun el estilo antiguo, de modo, que la oracion tenga todos los primores de eficaz, elegante, metodica, y erudita, es para pocos, y que los mas no podrán pasar de un razonamiento insulso, y desmayado; pero aquellos pocos harán un gran fruto; y à los demás, por mí, dexeseles libertad para seguir el ripio de sus puntos, y contrapuntos, sus piques, y repiques, sus preguntas, y respuestas, sus reparos, y soluciones, sus mases, sus porques, sus vueltas, y revueltas sobre los textos, y lo que es mas intolerable que todo lo demás, las alabanzas de sus propios discursos.

37 No negaré por eso, que el modo de predicar de España, en la forma que le practicaron, y practican algunos sugetos de singular ingenio, tenga mucho de admirable. ¿Qué Sermón del Padre Vieyra no es un asombro? Hombre verdaderamente sin semejante, de quien me atreveré à decir, lo que Veleyo Paterculo de Homero: *Neque ante illum, quem imitaretur, neque post illum, qui eum imitari posset invenius est.* Dicho sé entienda esto sin perjuicio del grande honor que merecen otros infinitos Oradores Españoles, por su discrecion, por su agudeza, por su erudicion sagrada, y profana. A todos envidia ingenio, y doctrina; pero me duele, que en la aplicacion de uno, y otro prevalezca la costumbre contra las máximas de la verdadera oratoria. Sé que algunos se imaginan, que no serian gratamente oidos; y puede ser, que à los principios sucediese asi; pero à poco tiempo se formaria el gusto de los oyen-

oyentes, de modo que hallasen en la hermosura brillante, y natural de la legitima Rhetorica muy superior deleyte al que ahora sienten en este agregado de discursos, en que consisten nuestros Sermones.

§. XV.

38 **L**O que tengo que decir de los Españoles en orden à la Poesia, dista poco de lo que he dicho en orden à la Rhetorica. Tiene no sé qué parentesco la gravedad, y celsitud del genio Español con la elevacion del Numen Poetico, que sin violencia nos podemos aplicar lo de *Est Deus in nobis*. De aqui es, que en los tiempos en que florecia la lengua Latina, todas las demás Naciones sujetas al Imperio Romano, todas, digo, juntas no dieron à Roma tantos Poetas, como España sola; y Poetas, no como quiera, sino de los mas excelentes, que sino exceden, por lo menos igualan, ò compiten à los mejores que nacieron en el seno de Italia. Tales fueron Silio Italico, Lucano, Marcial, Seneca el Tragico, Columela, Latroniano, y otros.

39 Lo que es muy de notar es, que entre los expresados hay uno, que no tuvo igual en lo festivo, y otro que disputa la preferencia al mas eminente (segun la opinion comun) en lo heroyco. El primero es Marcial, à quien nadie cuestiona el Principado en las sales, y agudezas jocosas: el segundo Lucano, à quien Stacio, y Marcial (votos sin duda de gran valor) dan preferencia sobre Virgilio. Del mismo sentir es el discreto, y erudito Historiador Francés Benjamin Priolo. Otros algunos se contentaron con hacerle igual. Y aunque no puede negarse, que la comun opinion le dexa inferior, creo que la preocupacion favorable por el Poeta Mantuano, y la envidia de las demás Naciones à la nuestra, contribuyó mas que la razon à establecer la inferioridad del Poeta Español. Lisonjeó con exceso Virgilio à los Romanos, en tiempo que éstos reynaban, no solo en los hombres, mas aun en las opiniones de los hombres: interesabanse en la gloria de un Poeta, que

había trabajado, y mentido tanto por la gloria de ellos. Por eso procuraron remontar tanto su fama, que no alcanzase à ella el vuelo de otra pluma. El favor de Augusto la ayudó mucho. Son los Príncipes Astros, que ilustran à los sugetos hácia donde inclinan sus rayos, y cuyo benigno aspecto influye aun en la fortuna de la fama. En Augusto concurren mil grandes qualidades para hacer en él mas eficaz este influxo. Su poder era inmenso, su discrecion acreditada, y su felicidad como contagiosa, que se pegaba à todos los que arrimaba el corazon. Al contrario miraban los Romanos à Lucano; esto es, con indiferencia, quando le consideraban Estrangero, y con aversion quando le contemplaban émulo de Virgilio (a).

Con-

(a) Confieso que sería insigne temeridad sostener, por mi capricho solo, la igualdad, mucho mas la preferencia de Lucano à Virgilio. Mas entretanto, que hallo votos de la mas alta clase, y desnudos de toda parcialidad à favor de nuestro Español, no es justo abandonar su partido. He alegado por él à Stacio, el qual dos veces le dá la preferencia de los versos que compuso, solemnizando, despues de muerto Lucano, el dia de su nacimiento. La primera, quando dixo: *Batim Mantua provocare nolit*; la segunda, quando despues de concederle ventajas sobre Ennio, Lucrecio, Valerio Flaco, y Ovidio, añadió: *Quin maius loquor, ipsa te Latinis Aeneis venerabitur canentem*. Contemplese de quanto peso es Stacio en materia de Poesia, à quien Lipsio llamó grande, y supremo Poeta: *Sublimis, & celsus, magnus, & summus Poeta*: De quien Julio Cesar Scaligero, el Idolatra de Virgilio, dixo, que era el Principe de todos los Poetas Latinos, y Griegos, exceptuando unicamente al Mantuano: *At profectò heroicorum Poetarum (si Phœnicem illum nostrum eximas) tum Latinorum, tum etiam Græcorum faciliè Princeps: Nam et meliores versus facit, quam Homerus*. Añadirémos ahora al voto de Stacio el de otro Poeta, no menos, y acaso podrá decir mas plausible entre los modernos, que fue Stacio entre los antiguos. Hablo del gran Cornelio, aquel que subió al mas alto punto de perfeccion el Theatro Francés. Tengo el testimonio del Marqués de S. Aubin (tract. de 1^o Opin. rom. 1, lib. 2, cap. 5.) de que este grande hombre daba preferencia à Lucano sobre Virgilio.

3 Finalmente no quiero omitir lo que Gaspar Bartio (que sobre insigne Critico, fue tambien Poeta) dice Lucano: porque yá que

40 Confiesanle los Criticos enemigos à Lucano un ingenio admirable, un espíritu extremamente sublime, y una fertilidad prodigiosa de bellisimas sentencias; pero le señalan

no en todos, en muchos primores de la Poesia le concede asimismo ventajas sobre Virgilio: *Lucanus Poeta magni ingenii, neque vulgaris doctrina, spiritus verò prorsus heroyci, iam inde ex eo tempore, quo floruit, maximam semper fuit auctoritate; precipuè apud Philosophos, propter grave, nervosum, & acutum, vibrantique, et penetrabile scientiarum pondus, quibus Lu univèrsa pius oratio mirificè floruit: adeò ut in genere parem nunquam ullum habuerit.* (Apud Pope-Blount.)

4 Confesaréle à Lucano un defecto, de que yá otros le han acusado, que es la prolixidad, y amplificacion algo tediosa en varias partes del Poema, nacida de que no era dueño del impetu, que le arrebatava para reprimirle oportunamente. Pero no hay tambien en Virgilio defectos? Pienso que mas esenciales, porque desfiguran à su Heroe, degradandole de tal. Este punto hemos tocado en el Discurso, alegando algunas pruebas, que ahora confirmarémos con otras. El erudito Carlos Perrault le notó haber pintado muy llorón à Eneas. Es así que frecuentemente, y sin mucho motivo le hace derramar copiosas lagrimas. Otro Critico satisfizo esta acusacion, diciendo, que Virgilio en las fingidas lagrimas de Eneas tuvo la ingeniosa mira de lisongear las verdaderas de Augusto, de quien refiere, que era de corazon tierno, y muy ocasionado al llanto. Mas replico, que si ese fuese su designio, pintaria à Eneas clemente, y fácil en condonar la vida à sus enemigos, quando los veía rendidos, como lo hizo comunmente Augusto. Bien lexos de eso, jamas le permite dár quartel en la campaña, aunque varias veces el enemigo postrado imploró su clemencia. Mas desde que de lo heroyco esta dureza, que aquella ternura.

5 Pero lo que sobre todo no puede perdonarsele à Virgilio, es haber representado en algunas ocasiones à su Eneas con animo apocado. Lo de *tristi turbatus pectora bello* es nada, con aquel yelo del corazon, ó frio desaliento, que mostró al empezar la tempestad, que se pinta en el primer libro.

Exemplo Aeneæ sobruntur frigore membra:
Ingemit, &c.

6 Qué diferente papel hace Cesar en Lucano, constituido en el mismo trance! A los primeros furores del Mar le notifica el Barquero Amiclas, que respecto de la horrenda tempestad, que se previene, no hay otro remedio para salvar la vida, que retroceder sin dilacion al Puerto de donde acababan de salir. Qué responde Cesar?

Tom. IV. del Theatro.

Dd 3

Sper.

lan dos defectos. El primero (gran tacha para un Poeta) que le faltó la ficcion, porque su Poema de la guerra civil es en todas sus partes una historia arreglada à la realidad de los

*Sperne minas, inquit, pelagi, ventoquo furenti
Trade sinum: Italiam, si celo auctore, recusas,
Me pete, &c.*

Cierto, que por grande que se contemple el corazon de Julio Cesar, nunca puede considerarse mayor, que qual se representa en la suprema energia de estas valentisimas voces. No pienso, que excederá quien diga, que el espíritu Poetico de Lucano igualó el valor heroico de Cesar.

7 Los que notando en Lucano la falta de ficcion, quieren excluirle por este capítulo de la clase de los Poetas, inutilmente se embarazan en una questão de nombre. El más apasionado de Lucano se empeñará poco en su defensa sobre este artículo, como en el resto le concedan todos los primores, que pide la versificación heroica. Pero es cierto, como pretenden estos Censores, que la ficcion es de esencia de la Poesía? Es sin duda este el dictamen más valido. Dudo si el más verdadero. Julio Cesar Scaligero, nada indulgente, por otra parte con Lucano, le reconoce, sin embargo de la falta de ficcion, por Poeta: *Nugantur*, dice, *more suo Grammatico, cum obiciunt illum Historiam composuisse: Principio fac Historiam meram: oportet eum à Livio differre: differt autem versu: hoc verò Poeta est.* (lib. 2. Poetic. cap. 2.)

8 Realmente, si la ficcion es de esencia de la Poesía hemos de descartar de Poetas à Lucrecio, el qual en sus versos solo escribió una Phylosophía, que tenía por verdadera: à Manilio, que con la misma buena fé escribió de la Astronomía: al mismo Virgilio, como Autor de las Geórgicas.

9 Creo que bien lexos de ser la ficcion de la esencia de la Poesía, ni aun es perfeccion accidental; sin temeridad se puede decir, que es corrupcion suya. Fundolo en que los antiquisimos Poetas, Padres de la Poesía, ò fundadores del Arte, no tuvieron por objeto, ni mezclaron en sus versos Fabulas. Lino, que comunmente se supone el más antiguo de todos, dice Diogenes Laercio, que escribió de la Creacion del Mundo: del curso de los Astros: de la produccion de animales, y plantas: Orfeo, y Anson, por testimonio de Horacio, cantaron Instrucciones Religiosas, Morales, y Politicas, con que reduxeron los hombres de la feróz barbarie, en que vivian, à una sociedad racional, y honesta. De aqui vino la fabula de amansar con la Lira Tigres, y Leones, y atraer las piedras. Y es muy de notar, que des-

los sucesos. Julio Cesar Scaligero hizo justamente escarnio de esta acusacion. Sería sin duda una grande infamia de la Poesía profesar antipatía irreconciliable con la verdad. ¡Oxalá

lá

pues de exponernos esto Horacio, añade, que este fue el fundamento del honor, que se dió à los Poetas, y à sus versos.

*Sic honor, & nomen Divinis Vatibus, atque
Carminibus venit.*

Pareceme que tambien quiere decir Horacio, que el dar el atributo de Divinos à los Poetas, viene del mismo principio. Virgilio asimismo, hablando del antiquisimo Poeta Yopas, que con sus versos festejaba à la Reyna Dido, solo le atribuye asuntos Phylosophicos, y Astronomicos:

*Hic canit errantem Lunam, Solisque labores,
Unde hominum genus, & pecudes, unde imber, & ignes,
Arcturum, pluviasque Hyadas, geminosque Triones:
Quod tantum Oceano properent se tingere Solés
Hyberni, vel que tardis noctibus obstet.*

Asi es de creer, que la Poesía en su primera institucion tenia por objeto deleytar instruyendo; mas con el tiempo se dirigió unicamente al deleyte, abandonando la instruccion.

10 Verdad es, que en esto segundo no quieren convenir los partidarios de la Fabula; pretendiendo, que los Poetas, que usaron de ella, en ella misma miraban principalmente la instruccion. Para persuadir esto les atribuyen designios, que verisimilmente no les pasaron por la imaginacion. Dicen (pongo por exemplo) que el proposito de Virgilio en la Eneida fue hacer acepto à los Romanos el Imperio de Augusto, representando en la ruina de Troya la de la República Romana; y mostrando con una tacita ilacion, que como la ruina de Troya habia sido disposicion de los Dioses, à la qual los hombres debian conformarse, del mismo modo lo habia sido la extincion del gobierno Republicano, y ereccion del gobierno Monarquico en Roma: asi debian resignarse en esta disposicion los Romanos. Pero lo primero. ¿Qué proporcion tiene la extincion de una Monarquía en Phrygia con la ereccion de otra en Roma? La ruina de Priamo con la elevacion de Augusto? Lo segundo: ¿Qué importa que Virgilio diga, y repita, que el excidio de Troya descendió de la voluntad de los Dioses, si juntamente asegura, que en esa accion los Dioses fueron iniquos, y crueles? No admiten interpretacion sus palabras.